

Barcelona, 1 de mayo de 1950

Sr. D. Eduardo Asensio Salvado
Cervantes, 34, pral.
ZARAGOZA

Mi buen amigo.- Con verdadero placer he leído su simpatisimísima carta del 17 del pasado. Le diré que me ha emocionado el recuerdo que de mí tiene, y que le agradezco sinceramente esta prueba de afecto, la única recompensa verdad que tenemos cuantos pnemos en la enseñanza un poquito de ideal.

Yo también me acuerdo mucho de ustedes, y singularmente de su persona. Me entristece verle deprimido, y desearía que me contara algo más sobre sus planes por si yo pudiera serle útil en algo. Si Vd. tiene vocación, ha de salirse con la suya, que el mundo es muy ancho y pocos son los que ponen fe en su trabajo.

Le reitero mi agradecimiento por su sentida felicitación, y me despido brindándole de nuevo mi amistad. Le saluda afectuamente.